



Un ejemplar de nutria. ARCHIVO

Las nutrias aumentan su población en el río Duero

La Asociación San Saturio destaca que es "normal" ver estos mamíferos en el río Duero a su paso por la capital

SORIA. Están acostumbradas a los ruidos y a la presencia de humanos, pero lo cierto es que las nutrias que viven en la ribera del río Duero a su paso por la capital soriana no se dejan ver con asiduidad. Pero existir, como las meigas, existen. De ello dan buena cuenta en la Asociación de Cazadores y Pescadores San Saturio. En este sentido, uno de sus miembros, Jesús Aldea, señala que no es "ninguna novedad" la presencia de nutrias en entornos como el Soto Playa, la presa o incluso

Tardajos de Duero. "Es algo normal", explica Aldea, quien afirma que se observa un ligero aumento de estos mamíferos en lugares acuáticos sorianos.

Grandes nadadoras, las nutrias sienten predilección por un pescado muy en particular: las truchas. Y en este sentido, constituyen una 'competencia' natural para los propios pescadores sorianos. "Les gusta mucho la trucha y, cuando quieren comida fácil, los cangrejos". En cualquier caso, en un tático equilibrio, nutrias y aficionados a la pesca conviven sin problemas. De hecho, asegura Aldea, las nutrias se dejan ver. Recuerda en especial un curso de iniciación a la pesca que realizó la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Soria y la propia Asociación de Cazadores y Pescadores San Saturio en el que todos los alumnos pudieron disfrutar de un gran espectáculo al ver en acción a estos mamíferos de gustos carnívoros (peces, ra-

tas de agua, sanguijuelas, culebras, insectos, cangrejos o caracoles y algunas aves acuáticas).

Antiguamente, las nutrias preferían los hábitats de aguas cristalinas. Hoy en día, asegura Jesús Aldea, la salud del río Duero a su paso por la capital soriana es muy mala. La contaminación que presenta, señala este miembro de la Asociación de Cazadores y Pescadores San Saturio, afecta, en primer lugar al principal alimento de estos animales (pueden llegar a medir entre 59 y 85 centímetros sin contar la cola). "Las truchas, en aguas contaminadas, comienzan por no criar huevos y, por otro lado, están siendo amenazadas por otros peces depredadores como las luciopercas o el alburno", comenta Aldea. Hinojosa de la Sierra, Los Rábanos y el propio tramo del río Duero que discurre por la capital soriana, son zonas que soportan gran contaminación.

S.A.

De Urbión a Oporto/ Día 3

Comida sorpresa en Almarail

Los seis agentes de la Policía Local superaron 12 horas la etapa de 54 kilómetros entre Soria y Almazán

Era una de las etapas más temidas, por su longitud, alrededor de 54 kilómetros, pero los seis agentes de la Policía Local que están recorriendo el curso del río Duero, desde los picos de Urbión hasta su desembocadura en Oporto (Portugal), la han superado con éxito. Casi 12 horas de travesía emplearon los expedicionarios en recorrer la distancia que separa Soria capital de Almazán (la tercera etapa de esta ruta fluvial a pie) y en cuyo trayecto se encontraron una grata sorpresa: una gran comida preparada por los vecinos de Almarail. Tortilla, ensalada, tortitas, fruta, café y bebida en abundancia les recibían a su llegada a la localidad para regocijo de los agentes. "Ha sido fabuloso. Con cosas como ésta seguro que llegamos a Oporto y volvemos otra vez andando", comentaba Roberto Sánchez, uno de los cinco policías municipales que participan en esta 'aventura' a través del Duero. Hora y media compartieron charla y comida con los vecinos de esta localidad ribereña antes de seguir camino hacia Valdespino.

En tres días han recorrido aproximadamente 150 kilómetros y por eso han querido "ir sobre seguro" para evitar incidentes que como el que el pasado martes les retrasó en Dombellas. "Cuando teníamos dudas sobre el camino, íbamos directamente por la carretera", apunta Sánchez.

No obstante, los agentes destacaron que el terreno surcado ayer fue "muy accesible" y a través de "veredas muy bien marcadas" en las proximidades de las orillas del Duero.



Cuatro de los seis policías locales que participan en esta aventura a través del Duero, a su llegada a Almazán. SANTIAGO RELLO

Algún problema de tobillo y la aparición de ampollas no han retrasado la expedición

Los agentes llegarán hoy a Berlanga en una etapa que se presume bastante asequible

En este sentido, los lugañeros están facilitando en gran medida la orientación y el trazado del camino por parte de los agentes. "Así es como hacemos nuestro mapa geográfico: preguntando a los vecinos". A la villa adnamantina llegaron justo en el momento perfecto: el pregón de los festejos de la Bajada de Jesús. Pero no había mucha intención de salir de fiesta.

Las ampollas están empezando a aparecer entre los miembros de

la expedición. También algún problema de tobillo (solucionado durante la marcha) y algunas agujetas. "En mi caso", destaca Sánchez, "sólo han surgido antes de comenzar la etapa. Ahora ya no noto nada", comentaba cuando quedaban aún unos dos kilómetros para llegar a la villa adnamantina.

En cualquier caso, la fortaleza de los agentes está saliendo a flote. Ayer, dos de los expedicionarios que se quedaron un tanto re-

zagados del grupo el pasado martes, ayer demostraron estar "bastante recuperados". Tras una de las etapas más largas de las 26 que componen esta ruta a través de la ribera del río Duero, los seis agentes locales afrontan hoy jueves un trayecto de unos 30 kilómetros que discurrirá entre las localidades de Almazán y Berlanga de Duero. Los integrantes de la expedición esperan concluir la etapa a mediodía.

SONIA ALMOGUERA